

De que manera tenia Comagre fudada su Casa, i como la tenia pro veida?

Como tenia los cuerpos de sus Padres?

Presente de Oro, que da el Hijo maior de Comagre a los Castellanos.

Riñen los Castellanos por la particion del Oro.

El Hijo de Comagre reprehende a los Castellanos por el mucho de feo de el Oro.

tan hermosa arte labrada, que los Castellanos quedaron espantados de verla, i no sabian dar a entender su artificio, i hermofura: tenia muchas Camaras, i apartamientos: i vna, que era como Depensa, estaba llena de Bastimentos de la Tierra, de Pan, i Carne de Venados, i Puercos, i otras muchas cosas. Havia otra gran Pieça, como Bodega, llena de Vasos de barro, con diversos Vinos blancos, i tintos, hechos de Maiz, i Raices de Frutas, i de cierta especie de Palma, i de otras cosas: los quales Vinos loaban los Castellanos, quando los bebían. Havia vna gran Sala, o Pieça muy secreta, con muchos cuerpos de Hombres muertos, secos, colgados con vnos cordeles de Algodon, vestidos, i cubiertos con Mantas ricas de lo mismo, entretexidas con Joias de Oro, i ciertas Perlas, i Piedras, que ellos tenían por preciosas, i estos eran de sus Padres, i Abuelos, i Deudos, a quien Comagre tenía en suma reverencia, i por ventura los tenía por sus Dioses, i aquellos cuerpos los secaban al fuego, para hacerlos perpetuos, sin corrupcion.

Recibido Vasco Nuñez, i su Gente con mucha alegría, i tratandolos como a Hermanos, el Hijo maior de Comagre, que se ha dicho que era Mancebo prudente, deseando regocijar los Huestedes, i hacerles buen tratamiento, mando traer ciertas Pieças de Oro muy ricas, en la hechura, i en la fineça, que tendrian quatro mil Pesos, i setenta Escelavos, i dióselos a Vasco Nuñez, i a Rodrigo Enriquez de Colmenares, conociendo ser los Principales, por señal de amistad, i por Presente: luego apartaron el quinto del Oro para el Rei, i lo demás repartieron entre si. Quando lo repartian, riñeron algunos, i dando grandes voces, sobre quien llevaria las mejores, i mas bien hechas pieças, vistió por el Hijo maior de Comagre, que estaba presente, arremetió a las balanças del peso, i dandolas recio con el puño cerrado, hechó el Oro en el suelo, i dixo: *Que por que tenían los Christianos por tan poca cosa? i que si tanta gana tenían de Oro, que por haverlo, inquietaban por aquellas Tierras las Gentes pacificas, i con tantos trabajos se deserraban de sus Tierras, les mostraria Provincia, adonde podrian bien cumplir su deseo: pero que para aquello era necesario, que fuesen en maior numero, porque havian de pelear con grandes Reies, que con mucho vigor defendian sus Tierras: i que primeramente ha-*

*vian de topar con vn Cacique, que abundaba de aquel Oro, que tenían por Riqueças, i que estaba de alli, obra de seis Soles, que son seis Dias, i señalaba con el dedo a la Mar del Sur, aca Mediodia; la qual decia, que verian en pasando ciertas Tierras, adonde navegaban otras Gentes con Navios, o Barcas, poco menores que los nuestros, con Velas, i Remos; i que pasado aquel Mar, ballarian gran riqueza de Oro, i que tenían grandes Vasos de Oro, en que comian, i bebían. Y porque havia entendido de los Castellanos, que havia gran cantidad de Hierro en Castilla, de que se hacían las Espadas, significaba haver mas Oro, que Hierro en Vizcaya, de lo qual se inferia, que aquellas Gentes, i los del Darien, tenían mucha noticia de las Gentes, i Riqueças del Perú, i de las Balsas con que navegaban con Remos, i Velas, i este fue el primer indicio, que se començo a manifestar, i tener de aquella Gran Tierra; i porque tenían nuevas de la grandeça de aquellos Reinos, i del poder de ellos, añadió el Mancebo, que los Christianos havian de fer mil para ir a acometerlos, i ofrecióse ir con ellos, i ayudarles con la Gente de su Padre, i de esta platica eran Interpretes los dos Castellanos, que se havian huído de Nicuesa, i vivido con Careta. Oidas por Vasco Nuñez, i su Compania tales nuevas, se regocijaron tanto, que no veian la hora para ir a descubrir aquellas Tierras.*

*CAP. II. Que Vasco Nuñez de Balboa embia la segunda vez a Valdivia a la Isla Española; i que el Almirante D. Diego Colón embió a sujetar la Isla de Cuba al Capitan Diego Velazquez.*



DESCANSÓ alli Vasco Nuñez con su Compania algunos Dias, siempre informandose, i certificandose, de que huviese otra Mar, pasadas aquellas Sierras, i antes, i despues de ellas las grandes Riqueças, que aquel Mancebo significaba, no hablando de otra cosa, sino de ello; i porque cada hora se le hacia vn Año, por verle en lo que tanto

El Hijo de Comagre da noticia de la Mar del Sur. i aqui es la primera luz, que se tuvo del Perú, i en esta Jornada iba Francisco Piçarro, i Diego de Almagro

Gran Tempestad en el Darien

Vasco Nuñez se informa, i certifica otra Mar.

Bautifase Comagre, i sus Hijos, i otras Gentes.

El Almirante socorre a los de el Darien.

Gran Tempestad en el Darien

Gran Tempestad en el Darien

Vasco Nuñez buelve a embiar a Valdivia a la Española.

descaba, esperando mucho mas de lo que se le decia, se despachó para el Darien, con intencion de avistar al Almirante de estas nuevas, i de los Tesoros, que se decia que havia, para que lo esquiviese al Rei, i proveyese de los mil Hombres, i de todo recado, para ir a buscar la otra Mar; i antes de despedirse, se bautifaron Comagre, i sus Hijos, i otras Gentes, i se llamaron D. Carlos, Nombre del Principe de España: i con esto se partieron muy alegres, con proposito de bolver, quanto mas presto pudiesen, en busca de la Mar: llegados al Darien, hincheron de alegría, i regocijo, con las buenas nuevas que llevaban, a toda la Gente. Llegó en esto Valdivia, despues de seis Meses, que de alli havia partido, con Bastimentos, i larga esperanza del Almirante, que luego en breve les embiaria mas Bastimentos, i Gente, escusandose de no haverlos proveido antes, creiendo, que la Nao del Bachiller Enciso havia llegado en salvo, que iba llena de ellos; pero en la verdad, aunque se huviera salvado, tambien fuera todo comido, porque já havia mas de Año i medio que Enciso havia partido de la Española; i les embió a decir, que en llegando Navios de Castilla, les proveeria, porque al presente ninguno havia: i que no llevaba mas Bastimentos Valdivia, por no haber mas en aquella Caravela, en que iba.

Y como lo que Valdivia havia llevado era muy poco, i se consumió presto, bolvieron a hambrear, como solian. Sucedió en esto tan gran Tempestad de Truenos, i Relampagos, i tras ella tan gran avenida de Agua en el Rio, que todas las Sementeras, que havian hecho, les ahogó, o arrancó; i viendose así frustrados de sus Sementeras, en que tenían toda su esperanza por algun tiempo, i que por muchas Leguas al rededor no havia comida, porque todo lo havian consumido, acordaron de salir a proveyerse a las Tierras mas apartadas. Determinó tambien Vasco Nuñez, que boviese Valdivia a la Española, para hacer saber al Almirante, i a los Oficiales Reales, las nuevas, que de la otra Mar, i Riqueças de ella, del Hijo de Comagre, i de los demás, havian sabido, i la grande esperanza, que de ser verdaderas tenían, pidiendo, que las esquiviesen al Rei, para que les embiasen los mil Hombres, para proseguir aquel camino, como el Hijo de Comagre havia dicho.

Escrivio Vasco Nuñez al Almirante, que havia muerto treinta Caciques, i que havia de matar quantos prendiese, alegando, que porque tenia poca Gente, no tenia otro remedio, hasta que le embiasen maior socorro; i para persuadirle con maior eficacia, escrivio, que mirase quanto servicio de su estada alli recibian Dios, i sus Alteças, embiaron con Valdivia trecientos Marcos de Oro, que son quince mil Pesos, o Castellanos, para que se embiasen al Rei, porque le havian cabido de su Quinto; i muchos de los del Darien embiaron dineros a la Española, para que desde alli se remitiesen a sus Deudos en Castilla: embarcóse Valdivia en la misma Caravela, en que havia ido, i se partió; i Vasco Nuñez se aparejaba para entrar en la Tierra a buscar comida.

En este Año acordó el Almirante de embiar a poblar la Isla de Cuba, porque hasta entonces no sabia mas de que era Isla, i buena Tierra, llena de Gente buena, i abundante de comida; i como el Capitan Diego Velazquez era el mas rico, i estimado entre los que havia de los Antiguos de la Española, i havia tenido tan buenos cargos, i sido Criado del Adelantado D. Bartolomé Colón, puso los ojos en él, para encomendarle este negocio; porque demás de las razones dichas, era muy experimentado en tales Empresas, i amado de todos los Castellanos, que havian vivido adonde havia governado, i era de condicion humana, i alegre, aunque en sus tiempos sabia guardar su autoridad, i queria que se la guardasen; i demás de esto, tenia toda su hacienda en Xaraguá, i en aquellas comarcas junto a los Puertos de la Mar, mas propinquos a Cuba: era Gentil Hombre de cuerpo, i de rostro, blanco, i rubio, i era prudente, aunque fallamente tenido por de grueso entendimiento. Publicado por la Española, que Diego Velazquez iba a poblar a Cuba, se movió mucha Gente para ir con él, vnos por ser bienquisto, como se ha dicho: i otros, porque se hallaban perdidos, i adeudados: recogieronse todos, que serian como trecientos Hombres, en la Villa de Salvatierra de la Cabana, para embarcarse en quatro Navios, porque es en el Cabo de la Isla Española.

Y antes que se pase mas adelante, es de saber, que como las Provincias de Guahabá están mas cerca de Cuba, porque no hai sino diez i ocho Leguas de

Embian con Valdivia quin ce mil Pesos de Oro para el Rei.

El Almirante embia a Diego Velazquez a poblar a Cuba.

Partes, i condiciones de Diego Velazquez.

Mar



Muchos Indios de la Española se pasaban à Cuba.

Mar, de punta à punta, muchos Indios se metian en Canoas, i se pasaban à Cuba: i entre ellos fue, con la Gente que pudo llevar, vn Cacique de la Provincia de Guahabà, llamado Hatuey, Hombre de cordura; i valiente, i higo su asiento en la Tierra mas comarzana, que llamaban Mayci: i apoderandose de aquella parte, tenia à la Gente como sus Vassallos, i no como Esclavos, porque nunca en Indias se hallò, que se hiciese diferencia de los libres, ni aun de los Hijos à los Esclavos, quanto al tratamiento, si no fue en la Nueva-España, i en las otras Provincias, adonde acostumbraban sacrificar Hombres à sus Dioses, cautivos en Guerra, cosa que no se usaba en estas Islas. Este Cacique Hatuey, temiendo, que algun Dia havian de pasar à Cuba los Castellanos, tenia siempre sus Espias, para saber lo que pasaba en la Española, i siendo avilado de la resolucion del Almirante, juntò su Gente, que debia de ser la mas belicosa, i truiendoles à la memoria las persecuciones, recibidas por los Castellanos, les dixo, que todo aquello lo hacian por vn Señor Grande, à quien mucho querian, i amaban, i que se le queria mostrar: facò vna Cestilla de Palma, en que tenia Oro, i dixo: *Veis aqui su Señor, à este sirven, i tras este andan, como haveis oido, i à quien quieren pasar acá, no pretendiendo mas de buscar este Señor; i por tanto, hagamosle aqui Fiesta, i Bailos, porque quando vengán, les diga, que no nos hagan mal.* Comengaron à bailar, i cantar, hasta que todos quedaron cansados, porque así era su costumbre de bailar, hasta no poder mas, desde que anocheçia, hasta que amanecia: i todos sus Bailés eran como en la Española, al son de los Cantares: i aunque estuviessen cinquenta mil juntos, Hombres, i Mugeres, no salian vno de otro, con los pies, i con las manos, i con todos los meneos de sus cuerpos, vn cabello del compàs; i los de Cuba se aventajaban mucho de los de la Española, porque sus Cantares eran mas suaves: Y despues que bailando, i cantando ante la Cestilla del Oro se cansaron, tornòles el Hatuey à decir, que no guardasen al Señor de los Christianos en ninguna parte, porque aunque le guardasen en las tripas, se le havian de facar: i que por tanto le hechasen en el Rio, debaxo del Agua, i no fabricar adonde estava, i así le hecharon.

Como te... Notable dicho de vn Cacique contra los Castellanos.

Modo de bailar de los Indios.

Los Indios de Cuba erã mejores bailadores, que los de la Española.

CAP. IV. De la Descripción de la Isla de Cuba, i cosas mas notables, que se hallaron en ella.



NTRES de pasar à la Jornada, que Diego Velazquez higo à Cuba, sera bien decir algo de sus calidades. Tiene esta Isla de largo docientas i treinta Leguas, del Cabo de S. Anton, à la Punta del Mayci, andadas por Tierra, puesto que por el Aire, i por el Agua no hai tantas: de ancho tiene, desde Cabo de Cruces al Puerto de Manati, quarenta i cinco, i luego se comiença à ensangostar, i va siempre de alli hasta el Cabo postrero, ò Punta Occidental, poco mas, ò poco menos angosta de doce Leguas, desde Matamano al Habana. Es su sitio dentro del Tropico de Canero, de veinte hasta veinte i vn Grados; es casi toda Tierra llana, i con muchos Montés, ò Florestas: desde la Punta Oriental de Mayci, por treinta Leguas, ò mas, tiene altissimas Sierras, i al Poniente, pasadas las dos tercias partes de toda ella, i tambien las tiene en el medio, puesto que no son mui altas: salen mui graciosos Rios, de vna parte al Norte, i de otra à la del Sur, llenos de Pescados, i en especial de Liças, i Sabalos, que suben de la Mar. Casi en el medio de la Isla tiene infinitas Isletas juntas, por la vanda del Sur, que el Almirante D. Christoval Colòn llamò el Jardin de la Reina: otras tiene (aunque no tantas) por la del Norte, que el Capitan Diego Velazquez nombrò el Jardin del Rei. A la parte, ò Costa de el Sur sale, casi al medio de ella, vn Rio poderoso, que los Indios llamaban Cautò, de mui hermosa Ribera, en el qual se crian infinitos Caimanes, ò Cocodrilos, i por ventura se deben de criar en la Mar, i suben el Rio arriba: i al que tomà la Noche en la Ribera, no es menester descuidarse, porque salen fuera del Agua, i andan por Tierra, i llevan el Hombre que hallan durmiendo, ò descuidado, arrastrando al Agua, adonde le matan, i comen, sin dexar nada; i al pasar del Rio suelen hechar mano de los que van à pie, i tambien de los Ca-

Longitud i circunferencia de la Isla de Cuba.

Tiene Cuba grandes Sierras, i salen graciosos Rios, i al Norte, i al Sur.

Muchos Cocodrilos, ò Caimanes en el Rio Cautò.

ballos, i en todas las Indias los hai, especialmente en la Costa del Sur, i en todas las Islas, no se han hallado estos Animales, sino en Cuba, i en ella en este Rio, à la vanda del Sur.

La Isla de Cuba tiene mucho bosque. Es mui montuosa esta Isla, i de mucho bosque, porque casi se pueden andar por ella docientas i treinta Leguas por debaxo de Arboles mui diversos, como Cedros odoriferos, i colorados, gruesos como Bucies, de que hacian tan grandes Canoas, que cabian cinquenta, i sesenta Personas, i de estas era Cuba, en su tiempo, mui rica, i abundante. Hai otros Arboles de Estoraque, que si se ponen en algun alto, las mañanas parece olor de Estoraque el que se siente, por los vapores de la Tierra, que lo suben, saliendo el Sol de los fuegos, que los Indios hacian de noche. Otros Arboles dan vna fruta, que llamaban Xaguas, tan grandes como riones de Ternera, que aporreadas, i dexadas, por quatro dias, à vn rincon, aunque no se haian tomado maduras, se hinchen de Miel, i son mas sabrosas, que vna Pera mui dulce. Hai muchas Parras Monteses con Ubas, i se ha cogido Vino de ellas, aunque algo agrio: i porque son infinitas por toda la Isla, solian decir los Castellanos, que havian visto Viña, que duraba docientas i treinta Leguas: la grosseça de algunos Arboles, i Parras, es como el cuerpo de vn Hombre, procede de la mucha humedad, i fertilidad de la Tierra: toda la Isla es mas fresca, i mas templada, que la Española, i mui sana: tiene Puertos mas cerrados, i seguros para muchas Naos, que si los huvieran hecho à mano, en especial en la Costa del Sur, como es el de Santiago, que es de la forma de vna Cruz: el de Xaguà, no debe de tener otro tal, el Mundo: entran las Naos por vna angostura de vn tiro de Ballesta de ancho, i rebolviendo, se meten en lo ancho de el, que seràn diez Leguas de Agua, con tres Isletas, que à la vna, ò à las dos de ellas, pueden atar las Naos à Estacas, sin que se meneen de alli, porque toda aquella anchura del Puerto està cerrada de Sierras, como si estuviesen dentro de vna Casa: i aqui es adonde tenian los Indios Corrales de Liças, por la mucha abundancia de Pescado.

Arboles diversos en la Isla de Cuba.

El Puerto de Santiago de Cuba, mui grande, i hermoso.

En este puerto tenian los Indios los Corrales de Liças.

guas de el, mas à Levante, està el de Matanzas, que no es mui seguro, ni guardado. Tambien es bueno el Puerto del Principe, que està casi al medio de la Isla: i casi al cabo està el de Barcoà, adonde se corta mucho Evano, i bueno, que es raçonable: i enmedio de estos, hai otros buenos surgideros para Navios, aunque no grandes.

Son muchas las Aves que hai en Cuba, como Palomas, Tortolas, Perdices como las de Castilla, aunque menores, que no las hai en otra ninguna de aquellas Islas, ni tampoco Grullas, sino en la Tierra-firme: i hai otras Aves, que tampoco se han hallado, ni en Tierra-firme, que son del tamaño de Grullas, que al principio son mui blancas, i poco à poco se van haciendo coloradas, que aora llaman Flamencos: i si las alcançaran los Indios de Nueva-España, las tuvieran en mucho, por la riqueza de obras de pluma, que hacian: i como siempre estàn juntas quinientas, i aun mil, parecen Rebaños de Ovejas almagradas: no buelan comunmente, sino que estàn en la Mar de pies en el suelo, i en el agua las çancas, i beben del Agua de la Mar: i si los Indios tomaban alguna para tener en casa, era menester hecharles Sal en el Agua. Hai infinitos Papagaios, i por Maio adelante, quando son nuevos, se comen, i son mui buenos: i para tomarlos, sin que ninguno se les fuese, subian los Indios vn Niño de diez, ò once Años en vn Arbol, con vn Papagaio vivo, poniase sobre la cabeça vna poca de ierva, ò paja, i en tocando con la mano en la cabeça del Papagaio, daba luego voces, como quexandose: los Papagaios, que eran innumerables, en oiendo al Papagaio atado, iban, sin quedar ninguno, i asentabanse en el Arbol: el Muchacho tenia vna varilla delgada, con hilo delgado, i al cabo hecho vn laço, i poco à poco hechaba el laço al pescueço de cada Papagaio, porque pensaban, que la varilla era cosa del mismo Arbol, i tirandolo à si, le torcia la cabeça, i le hechaba abaxo: i esto hacia, hasta que veia el suelo cubierto de Papagaios, i de esta manera pudiera matar diez mil, porque mientras el Papagaio se quexaba, jamàs se levantaban del Arbol: i lo mismo hacen aora los Castellanos con las Palomas.

Muchas Aves en esta Isla.

De què manera caçan los Papagaios?

Hai vnas Aves, que buelan casi junto con el suelo, que los Indios llamaban Banbiayas, i corriendo las alcançaban, i cocidas, hacian el caldo açafranado, i son



Perrillos que se comian, como es la Española Urias.

Mucha abundancia de Pescado, i muchas Tortugas, cuya Carne, Manteca pesa vn quintal.

La Gente de Cuba, buena, i bien acondicionada.

Religion de los de Cuba.

son mui sabrosas, i se tenian en lugar de Faisanes. Havia vna especie de Caga, que los Indios decian Guaminiquinages, tan grandes como Perrillos de falda: tenian mui sabrosa carne, i havia de ellos en abundancia: matabanse por los pies, i con garrote: i despues que huvo Puerros de Castilla, se acabaron todos, como en la Española las Urias: hai Culebras, gruesas como muslo de Hombre, todas de pintura pardas, torpes, que las pisaban hechas roscas, i casi no lo sentian: i las Yguanás, proprias Serpes, de hechura de Lagartos, mui feas, grandes como Perrillos de falda, pintadas, i su comida, dicen los Castellanos, que es como Faisan, i oi dia las comen. El Pescado, por ambas Costas, es en aquella Isla mui abundante de Liças, Aguijas, i Moxarras, i otros muchos: i como por la vanda del Sur hai aquellas infinitas Isletas del Jardin de la Reina, i la Mar hace mucho remanso entre ellas, crianse tantas Tortugas, que no tienen número, cuya Pesqueria es admirable: i son tan grandes, que comunmente la Manteca, i Carne de cada vna, pesa vn quintal Castellano, que son quatro arrobas, que hacen cien libras, de a diez i seis onças cada vna: es buena de comer, i sana, i la Manteca es como enjundia de Gallina, amarilla, que derretida, parece Oro: limpia la Lepra, Sarna, i otras tales enfermedades, i de ellas se ha dicho algo atrás. El Caçabi, que es el Pan de aquella Isla, se halla en abundancia, i ninguna de todas ellas fue tan abundante de comida. Hallose Oro en muchos Rios, i Arroyos de ello, de marca, que valia el Peso quatrocientos i cinquenta Maravedis, i otro de quatrocientos i setenta, que no se hallaba fino en las Sierras, i Rios, que salen al Puerto de Xaguà: otro, que valia vn ducado, porque tenia Cobre.

Fueron los primeros Pobladores de esta Isla, los mismos que tenian pobladas las Islas de los Lucaios, Gente buena, i bien acondicionada: tenian sus Caciques: i sus Pueblos, de docientas, i de trecientas Casas, i en cada Casa muchos Vecinos, como vsaban los de la Española: no tenian Religion, porque no havia Templos, ni Idolos, ni vsaban Sacrificios, solo tenian los Sacerdotes, Medicos, o Hechiceros, los quales se creio, que hablaban con el Demonio, i les declaraban sus dudas, i les daban de lo que pedian, respuesta, i se disponian para ser dignos de aquella vision,

aiunando tres, o quatro Meses, no comiendo sino cumo de Iervas: i quando se veian flaquissimos, ia eran dignos para que les apareciese aquella infernal figura, i les notificaba, si havia de haver buenos, o malos temporales; i si enfermades, i si les nacerian Hijos, i vivirian los nacidos, i otras cosas, que preguntaban: i estos eran sus Oraculos. A estos Hechiceros llamaban Behiques, los quales sembraban en la Gente muchas supersticiones, agorerias, i ramos de Idolatria: curaban soplando, i con otros actos exteriores, i hablando entre dientes. Tenian estos de Cuba conocimiento, que havia sido el Cielo, i las otras cosas, criadas, i decian, que por tres Personas, que la vna vino por tal parte, i las otras de otras: tuvieron gran noticia del Diluuió, i que se havia perdido el Mundo por mucha Agua. Decian los Viejos de mas de setenta Años, que vn Viejo, sabiendo que havia de venir el Diluuió, hizo vna gran Nao, i se metió en ella, con su Casa, i muchos Animales, i que embió vn Cuervo, i no bolvió, por comer de los cuerpos muertos: i despues embió vna Paloma, la qual bolvió cantando, i traxo vna rama con hoja, que parecia de Hobo, pero que no era Hobo, el qual salió del Navio, i hizo Vno de las Parras Monteses, i se embriagó; i teniendo dos Hijos, el vno se rió, i dixo al otro: *Hechemonos con el;* pero que el otro le rió, i cubrió al Padre: el qual, despues de dormido el Vno, sabida la desvergüenza del Hijo, le maldixo, i que al otro dió bendiciones, i que de aquel havian procedido los Indios de estas Tierras, i que por esto no tenian Saos, ni Capa, pero que los Castellanos procedian del otro, por lo qual andaban vestidos, i tenian Caballos.

Lo sobredicho refirió vn Indio viejo, de mas de setenta Años, a Gabriel de Cabrera; porquē vn dia, riendo con el, i llamandole Perro, respondió: *Que por quē le reñia, i llamaba Perro, pues todos eran Hermanos? Vosotros no procedeis de vn Hijo, de aquel que hizo la Nao grande, para salvarse del Agua, i nosotros del otro?* Y lo mismo refirió el mismo Indio delante de muchos Castellanos, haviendolo publicado su Amo. Acerca de las Leies, i Costumbres, pues se hallaron poblados, i con Señores, se debian de regir al alvedrio del Señor, i vivian en justicia, afirmando, como afirman muchos, que la Gente de la Española, Cuba, San Juan,

Lo que dixo vn Indio viejo a Gabriel de Cabrera.

lo que dixo el Rey Catolico en la conversion de las Indias.

i Jamayca, no vsaban el pecado nefando: i es verdad, que tampoco comian carne Humana; i aunque Oviedo tiene opinion, que eran Sodomitas, Hombrés tan graves como el, lo niegan, i le reprehenden de ello; i la mas cierta opinion es, que todas estas Islas se poblaron de Gente, que pasó de la Florida. Pues he dicho, con la brevedad que he podido, de las cosas de Cuba, serà bien proseguir la Pasada de Diego Velazquez. Partió, pues, de Salvatierra de la Çabana, por Noviembre de este Año: fue a desembarcar a vn Puerto, llamado Palmas, en la Tierra del Cacique, que se ha referido, que se fue de la Española, el qual se puó en defensa, favoreciendose mucho de las espesuras, adonde los Castellanos no se podian valer de los Caballos: i pasados dos Meses, acordaron de esconderse por los Bosques, i los Castellanos, andando tras ellos, llevaban los que prendian a Diego Velazquez, el qual los repartia; no por Esclavos, sino para que se sirviesen de ellos. Viendo el Cacique Hatuey, que era por demás pelear con los Castellanos, acordó de meterse en las Montañas, i en los Bosques: i al cabo de muchos dias, i muchos trabajos, que se padecieron en buscarle, toparon con el, i le llevaron a Diego Velazquez, que le mandó quemar: con lo qual se allanó toda la Provincia de Mayci, sin que huviese nadie, que osase hacer rostro, antes muchos voluntariamente iban a obedecer.

CAP. V. De el cuidado, que el Rei tenia en la Conversion de los Indios, i lo que embió a decir al Almirante, con su Tio el Adelantado D. Bartolomé Colón.



Cultus magna cura tibi magna vir tute in curia. Cat.

STABA el Rei Catolico mui contento de haver entendido, que despues que el Santissimo Sacramento del Altar estaba en diversas partes de la Isla Española, no era tan trabajada de las Tormentas, que llamaban Uracanes, como en tiempo de la Gentilidad de los Indios, i ponía todo cuidado, en que se tuviese en su con-

version. Mandaba, que se diesen prietas en la fabrica de las Iglesias, i que se labrase Ladrillo en la Española, porque para Navios era cargaçon muy pesada, i los hacia hundir. Mandaba, que fuesen examinados los Clerigos en Sevilla, antes de pasar a las Indias, i que no se dexase ir a ella, sino los que se hallasen habiles: i que el Culto Divino se sirviese con gran reverencia; i que se pusiese mui gran diligencia en doctrinar los Niños Indios, como otras veces se havia mandado, sin permitir, que vnos enseñasen a otros, aunque fuesen habiles. En el Gobierno Politico, no ponía menor cuidado, encargando a el Almirante, que pusiese mucho estudio en conservar la costumbre loable, que havia en aquella Isla, en no haver blasfemos, jugadores, ni concubinaros. Mandó, que se diesen a los Padres Dominicos trecientos Pesos, librados en Penas de Camara, para la fabrica de su Iglesia, i doce Indios, que les ayudasen en ella. Que se guardase el Arancel de Castilla, con los Jueces, i Escrivanos, respecto de cinco por ciento: i que se proveyesen Oficiales de la Real Hacienda, por todas las Provincias, que tuviesen cuenta, i ragon con ella: i que las Salinas de la Isla de San Juan, se beneficiasen para su servicio: i que en cada Pueblo se señalasen cien Indios, para hacer Caminos, i Puentes. Y como en este tiempo aun duraba la instancia de los Padres Dominicos, para que fuesen relevados los Indios, se reiteró la orden, para que no los cargasen, ni se traxesen en las Minas mas de la tercera parte, ordenando, con mucho encarecimiento, siempre su buen tratamiento; i mandando, que se buscase forma, como se llevasen muchos Negros de Guinea, porque era mas vtil el trabajo de vn Negro, que de quatro Indios. Y porque se huian los Esclavos Caribes, se ordenó, que los marcasen en vna pierna, para que sô color que eran Caribes, otros no recibiesen vejaciones.

Tambien hizo el Rei muchas Mercedes en este tiempo. Encomendó al Almirante los mas antiguos Pobladores, para que estos fuesen preferidos en todos los aprovechamientos. Mandó, que a Hernando de Vega, Presidente del Consejo de las Ordenes, se diese toda la Hacienda de grangerias, que Nicolàs de Ovando (que ia en este tiempo era muerto) havia dexado en la

Cuidado de el Rei Catolico en la conversion de los Indios.

El Rei ponía mucho cuidado en el Govierno Politico.

Tocante a la libertad de los Indios.